



23 – enero – 2025

Misión Católica Hispanohablante de Lucerna
email: spaniermission@migrantenseelsorge-luzern.ch

Web: www.misioncatolicalucerna.ch

Weystrasse, 8; CH-6006 Luzern

Tel.: 041 410 13 91

Jueves de la 2ª semana del TO, impar

El alma que anda en amor

Music: Taizé

© Ateliers et Presses de Taizé, 71250 TAIZÉ, FRANCE

1ª LECTURA

Heb 7,25 – 8,6

Lectura de la carta a los Hebreos.

Hermanos:

Jesús puede salvar definitivamente a los que se acercan a Dios por medio de él, pues vive siempre para interceder a favor de ellos.

Y tal convenía que fuese nuestro sumo sacerdote: santo, inocente, sin mancha, separado de los pecadores y encumbrado sobre el cielo.

Él no necesita ofrecer sacrificios cada día como los sumos sacerdotes, que ofrecían primero por los propios pecados, después por los del pueblo, porque lo hizo de una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo.

En efecto, la ley hace sumos sacerdotes a hombres llenos de debilidades. En cambio, la palabra del juramento, posterior a la ley, consagra al Hijo, perfecto para siempre.

Esto es lo principal de todo el discurso: Tenemos un sumo sacerdote que está sentado a la derecha del trono de la Majestad en los cielos, y es ministro del Santuario y de la Tienda verdadera, construida por el Señor y no por un hombre.

En efecto, todo sumo sacerdote está puesto para ofrecer dones y sacrificios; de ahí la necesidad de que también Jesús tenga algo que ofrecer.

Ahora bien, si estuviera en la tierra, ni siquiera sería sacerdote, habiendo otros que ofrecen los dones según la ley.

Estos sacerdotes están al servicio de una figura y sombra de lo celeste, según el oráculo que recibió Moisés cuando iba a construir la Tienda: «Mira», le dijo Dios, «te ajustarás al modelo que te fue mostrado en la montaña».

Mas ahora a Cristo le ha correspondido un ministerio tanto más excelente cuanto mejor es la alianza de la que es mediador: una alianza basada en promesas mejores.

Palabra de Dios. **Te alabamos, Señor.**

SALMO RESPONSORIAL

Sal 40(39), 7-8a. 8b-9. 10. 17

***R/* Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.**

Tú no quieres sacrificios ni ofrendas,
y, en cambio, me abriste el oído;
no pides holocaustos ni sacrificios expiatorios;
entonces yo digo: «Aquí estoy. *R/*

«—Como está escrito en mi libro—
para hacer tu voluntad.

Dios mío, lo quiero, y llevo tu ley en las entrañas». *R/*

He proclamado tu justicia
ante la gran asamblea;
no he cerrado los labios, Señor, tú lo sabes. *R/*

Alégrense y gocen contigo

todos los que te buscan;
digan siempre: «Grande es el Señor»,
los que desean tu salvación. *R/*

CANTO DEL ALELUYA

Cf. 2 Tim 1, 10

Nuestro Salvador, Cristo Jesús, destruyó la muerte,
e hizo brillar la vida por medio del Evangelio.

EVANGELIO

Mc 3, 7-12

El Señor esté con vosotros. **Y con tu espíritu.**

✠ Lectura del santo Evangelio según san Marcos. **Gloria a ti, Señor**

En aquel tiempo, Jesús se retiró con sus discípulos a la orilla del mar y lo siguió una gran muchedumbre de Galilea.

Al enterarse de las cosas que hacía, acudía mucha gente de Judea, Jerusalén, Idumea, Transjordania y cercanías de Tiro y Sidón.

Encargó a sus discípulos que le tuviesen preparada una barca, no lo fuera a estrujar el gentío.

Como había curado a muchos, todos los que sufrían de algo se le echaban encima para tocarlo.

Los espíritus inmundos, cuando lo veían, se postraban ante él y gritaban: «Tú eres el Hijo de Dios».

Pero él les prohibía severamente que lo diesen a conocer.

Palabra del Señor. **Gloria a ti, Señor Jesús.**

REFLEXIÓN

ADORACIÓN

BENDICIÓN

«ORAD HERMANOS PARA QUE ESTE SACRIFICIO...»

LEEMOS EN EL MISAL ROMANO: El pueblo se pone de pie y responde:

El Señor reciba de tus manos este sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre, para

nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.

PREFACIO

El Señor esté con vosotros. **Y con tu espíritu.**

Levantemos el corazón. **Lo tenemos levantado hacia el Señor.**

Demos gracias al Señor, nuestro Dios. **Es justo y necesario.**

ELEVACIÓN DEL PAN Y DEL VINO DURANTE LA PLEGARIA EUCARÍSTICA

*LEEMOS EN EL MISAL ROMANO: Muestra –el sacerdote– el pan/el cáliz al pueblo, lo deposita luego sobre la patena y lo **adora**, haciendo genuflexión.*

*COMENTARIO: Estas elevaciones, primero el pan consagrado y luego el cáliz, se hacen en **silencio**, el sacerdote no dice nada –**tampoco los fieles**– y simplemente levanta el pan o el cáliz para que todos lo vean y adoren **en silencio**. Las oraciones o jaculatorias con las que algunos fieles tienen por costumbre pronunciar en estos momentos **nunca deben ser pronunciadas en voz alta** para no romper el clima de silencio y adoración propio de la liturgia en estos momentos. Las **campanillas** de los monaguillos nos lo recuerdan.*

«ESTE ES EL SACRAMENTO DE NUESTRA FE»

Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección, ¡Ven, Señor Jesús!

PADRE NUESTRO

**PADRE NUESTRO,
que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de
cada día;**

**perdona nuestras ofensas,
como también nosotros
perdonamos a los que nos
ofenden;
no nos dejes caer en la
tentación,
y líbranos del mal.
Amén.**

CANTO DEL CORDERO DE DIOS

CORDERO DE DIOS, que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros. (x 2)

CORDERO DE DIOS, que quitas el pecado del mundo,
danos la paz.

«ESTE ES EL CORDERO..., DICHOSOS LOS LLAMADOS A ESTA CENA»

**Señor, no soy digno de que entres en mi casa,
pero una palabra tuya bastará para sanarme.**